

# LAS TEORÍAS DEL CURRÍCULO:



Panorámica desde la que se pueden observar las tres plantas del MAC actualmente.

# Su aplicación en la educación virtual

FANNY MORALES V.

favamova@hotmail

Sicóloga de la universidad Incca, Licenciada en Psicopedagogía de la U. Pedagógica, Magíster en Administración y Supervisión Educativa U. Externado, Profesora especialización ambientes de aprendizaje, Uniminuto.

## RESUMEN

El currículo se ha convertido en las últimas décadas en objeto de preocupación para los especialistas en el campo de la educación virtual. La intención de dar respuestas al problema de la planeación y diseño curricular desde las teorías del currículo permite identificar unas tendencias particulares que orientan el trabajo del diseñador de aulas virtuales al proponer estrategias interactivas de comunicación, en forma rápida, al presentar formas de selección de contenidos ajustados a los requisitos de una instrucción, al favorecer estrategias colectivas de evaluación y novedosas maneras de acceder a la comunicación e información.

**Palabras clave:** Planeación curricular, diseño curricular, tutor virtual, currículo investigativo.

## ABSTRACT

The Currículo has become in the last decades in object of preoccupation for the specialists in the field of the virtual education. The intention to give to answers to the problem of the planning and curricular design from the theories of currículo allows to identify particular tendencies that orient the work of the designer of virtual classrooms when proposing interactive strategies of communication, in a fast form, when presenting forms of selection of contents fit to the requirements of an instruction, favoring collective strategies of evaluation and new ways to accede to the communication and information.

**Key words:** Curricular planning , curricular design, virtual teacher, investigative currículo

**R**econocer que hoy la posibilidad de generar aprendizajes estratégicos para el desarrollo de competencias: “Aprender a aprender”, constituye en una demanda del siglo XXI, es legitimar la incursión en propuestas de aprendizaje que estén soportadas por la utilización de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, NTIC.

En el escenario de la globalización algunos autores han referido sus teorías a contextualizar estas nuevas demandas, que han influido de forma radical en el currículo. Se pretende entonces hablar del currículo globalizado en el campo de la educación virtual, debido específicamente a la evolución social en materia de la globalización, la flexibilidad y las telecomunicaciones. Se interpreta entonces como De Zubiría lo afirmaría, que “la sociedad en su conjunto, le plantea a la escuela nuevas demandas, entre las cuales están el desarrollo del pensamiento, la formación valorativa, la comprensión lectora y la creatividad” (De Zubiría, 2006, p. 31). Contexto que obliga de forma permanente a docentes y profesionales en el campo de la educación virtual también a contextualizar el desarrollo de ciertos hábitos y desempeños, que inducen a la formación de competencias funcionales, digitales, computacionales que apoyen todos los procesos cognitivos e instrumentales.<sup>1</sup>

Uno de los enfoques y teorías del currículo que permite dar cuenta del desarrollo de estas competencias es el de la tecnología de la educación, el cual se ha convertido en el enfoque curricular que ha legitimado la mayoría de los planteamientos que han dado forma a los procesos de racionalización de la acción educativa. Puede ser entendida como el desarrollo de un conjunto de técnicas sistematizadas complementadas con conocimientos prácticos para el diseño, validación y operacionalización. Este enfoque además ha retomado como principio central el análisis y la resolución de problemas, en términos de eficiencia.

Este modelo de tecnología aprueba el aprovechamiento técnico del conocimiento o la aplicación tecnológica del conocimiento teórico, para llegar a la racionalización de los medios y fines de la educación, desde este punto se percibe una mirada instrumental.

Desde la perspectiva del desarrollo curricular se aborda por tanto el concepto de planificar racionalmente un currículo, lo que implica definir unos fines y una caracterización de los mismos que se dará una vez se hayan definido los medios.

La funcionalidad de este enfoque racional del currículo está interpretada por la definición de unos objetivos, conjunto de actividades y métodos, por la transformación de los procesos comunicativos de la enseñanza en procesos técnico instrumentales y por introducir criterios valorativos científicos-tecnológicos como fundamentos de las decisiones, la elección de los medios y por último de los diseños curriculares.

Factores como: el estado inicial del sujeto, el componente pedagógico, las influencias del entorno, los objetivos de enseñanza y estado final que se pretende lograr, no pueden llegar a ser reducidos desde este enfoque curricular; todo lo contrario, se requiere dar prioridad a lo pedagógico sobre lo tecnológico.

El currículo “ha estado centrado en el objeto de conocimiento” (ciencia, tecnología, técnica, artes), y no tanto en atender al desarrollo integral del individuo (ético, moral, social, político, emocional, deportivo, humor), ni en los requerimientos sociales, las necesidades y problemas del contexto (políticos, económicos, culturales e históricos).

Este es un problema que tenemos que enfrentar y no podemos hacerlo al margen de nuestra propia teoría de la educación, de la cultura, de la pedagogía, del currículo y de la didáctica, es decir, no podemos hacer rediseño curricular al margen de una teoría curricular que sirva de mediación entre el pensamiento y la acción. “El diseño curricular es un modelo o esquema de explicación de algo que previamente ha sido conce-

bido. De nada sirve el esquema de diseño si no se tiene qué expresar a través de él. Ese modelo de diseño surge en un contexto evaluativo (diagnóstico), histórico, cultural, político, ético e institucional dando origen a la contextualización curricular.”<sup>2</sup>

Un modelo de desarrollo curricular comienza con la determinación del producto a ser logrado; basándose en este producto deseado, la intervención instructiva más efectiva y eficiente puede ser identificada y desarrollada. Por tanto, “la consideración racional de un currículo demanda la clarificación de los fines, previa a la determinación de los medios apropiados, pues sin la seguridad de los fines la significatividad de los medios como medios no puede ser captada” (Gardner, 1993, p.84).

Por tanto, es importante que en la estructura curricular se presenten los objetivos generales y terminales al estudiante antes de iniciar el curso virtual, es primordial que estos objetivos se puedan observar, registrar y evaluar en forma permanente por el tutor virtual; de esta forma se convierten en objetivos operativos. Una vez se tenga definido esta fase del currículo, se presentan los temas, las actividades, medios, cronograma de curso y evaluación.

Desde la experiencia personal, el diseño instruccional<sup>3</sup> ha orientado al estudiante a medir de forma objetiva sus avances y retrocesos, permitiendo que él interactúe con el tutor, explore los contenidos programáticos del curso virtual, re programe su tiempo para alcanzar los objetivos del curso. Así, esta forma de planeación curricular está muy ligada a los objetivos iniciales y a los que debe llegar el estudiante virtual. Cada contenido programático debe asegurar la definición de estrategias de autoaprendizaje por parte del estudiante; por lo tanto, a aquellos contenidos programáticos le debe seguir unas instrucciones en términos de rendimiento del tiempo, calidad de los trabajos, eficiencia en la participación de las actividades (es importante el registro cuantitativo) y metodología para el uso correcto del aula virtual.

También es posible asumir que un desarrollo de competencias debe estar acompañado de toda una propuesta curricular donde los actores sean quienes puedan interpretar sus habilidades sociales, cognitivas y culturales entre otras. Desde esta perspectiva se asume que el desarrollo curricular para una educación virtual debe estar mediado por una teoría del currículo desde la práctica del currículo.

En toda práctica social, los sujetos se apropian de una actitud reflexiva, interpretativa y crítica de la realidad social, cultural, de su cotidianidad, de su contexto virtual. Desde este último, el sujeto es capaz de incrementar las competencias comunicativas. Ya Moore, al referirse al concepto de distancia transaccional, argumentaba que en los programas de educación a distancia, se clasifican por el grado de comunicación y necesidades del estudiante (Citado en Galarza, 1996, p.5). Se percibe por tanto que en estos programas se puede encontrar un alto grado de diálogo. Explica también que “la estructura de un programa es importante porque debe cubrir todas las posibles interpretaciones incorrectas, dejando abierta la oportunidad para que exista un diálogo entre el instructor y el estudiante” (Ibíd.).

En un proceso educativo virtual, es posible encontrar un nivel de coordinación entre las actividades que propone el tutor y las que debe realizar el estudiante; por tanto, toda acción educativa se realiza como procesos comunicativos en los cuales las motivaciones, las expectativas, interpretaciones y valoraciones interactúan de forma dinámica. El currículo es construido desde el intercambio que puedan realizar estos actores. Es una acción que busca propiciar espacios de aprendizaje en competencias, donde el apoyo de las NTIC ofrece una nueva forma de encuentros comunicativos: correos electrónicos, chat, la videoconferencia.

Una propuesta curricular desde esta teoría práctica implicaría que los estudiantes estudien el tema a tratar antes del encuentro virtual con los tutores. Deben enfrentarse sin intermediarios al material de estudio. Durante la interacción con el tutor, se espera que los estudiantes se

desempeñen como interlocutores informados y calificados (Requerimientos en accesos bibliográficos, materiales de estudio, software académicos, chat, correos electrónicos, páginas virtuales, bibliotecas virtuales, sitios web, etc.) es importante que sus hallazgos sean presentados al tutor a través de una cátedra libre virtual, en la cual podrán participar todos los estudiantes, con los tutores. Después de la sesión, el estudiante asume tareas para ampliar la información y consolidar los aprendizajes.

Desde un diseño curricular que permite asumir la reflexión de una realidad social, cultural y virtual, el aula virtual debe preparar al estudiante para el incremento de habilidades lingüísticas, competencias interpretativas y trabajo de campo. Esta situación promueve que el estudiante virtual esté motivado de forma permanente para la discusión, se crea un ambiente de aprendizaje amable e interactivo, el estudiante comienza a identificar las estrategias que le permiten agrupar información, aclara situaciones. De la misma forma identifica mapas y rutas de navegación que tengan una interacción dialógica. Es en este momento en el cual el currículo debe proveer, tanto en sus contenidos como en las estrategias de aprendizaje, posibilidades de orientar las discusiones a partir de situaciones de simulación.

La coordinación de las acciones implica que los procesos educativos y las actuaciones se conforman según las respuestas activas de los sujetos a las demandas interactivas del medio educativo en general. Hay una relación dialéctica entre el conocimiento de la realidad y la dinámica de los procesos educativos. Cada encuentro virtual es un problema de acción nuevo.

Ahora bien, desde cualquiera de estas teorías del currículo, el tutor siempre se va a ver enfrentado a escoger la mejor manera de seleccionar los medios adecuados, ya sean informáticos (pagina web, biblioteca virtual, foros y conversaciones electrónicas) y telemáticos (audio conferencia, videoconferencia). La selección de los medios es sólo un paso en la estructuración curricular de un curso virtual, por cuanto se debe partir de una

caracterización inicial del mismo, enfocada a conocer la pertinencia del curso a implementar.

Como en la educación tradicional, desde el currículo específico, se debe hacer una estructura de contenidos a enseñar teniendo en cuenta las preguntas fundamentales en todo proceso de planeación curricular.<sup>4</sup> El resolver cada uno de estos interrogantes va a permitir que quien administra el curso virtual centre su interés en los contenidos, en el contexto, en los estudiantes y en los proyectos pedagógicos. Esta situación favorece al tutor, a quien diseña un curso virtual que seleccione los medios, a su vez debe estar acompañada en el conocimiento de la temática y las didácticas específicas que puedan ayudar a facilitar la tarea. De un buen diseño curricular dependerá en gran parte el aprendizaje.

La mirada evaluativa en la educación virtual permite entender que es un constitutivo permanente, porque no se realiza en un breve lapso de tiempo, aislado de la experiencia interactiva entre el tutor virtual y el estudiante. En un curso virtual se configuran eventos en los que el estudiante debe conocer las opiniones, analizar situaciones, discutir, buscar acuerdos y repensar el desarrollo de situaciones concretas. Por tanto, diseñar estrategias evaluativas que involucre los estudiantes virtuales en discusiones o foros se convierte en un recurso muy acertado.

El diseño de actividades, ejercicios y talleres en los cuales el estudiante manifieste sus habilidades pero que al mismo tiempo los perciba como retos para su formación, es la mejor forma de proponer una evaluación basada en ejecuciones que dentro del diseño instruccional del currículo permite además al docente evaluar la habilidad y destreza desarrollada por el estudiante al pedirle que realice tareas que las requieran; el estudiante virtual debe ejecutarlas con conocimiento y no sólo recordando. La búsqueda de información en una base de datos, la elaboración de síntesis, los mapas conceptuales, los mentefactos y ejercicios de simulación se constituyen en actividades que le permiten al tutor virtual observar al estudiante en plena labor de ejecución.



**Coctel de inauguración de una de las muestras realizadas en el MAC en sus primeras décadas.**

Diseñar instrumentos en los que el estudiante, mediante una reflexión sobre sus propias prácticas, consigne sus métodos para estudiar, el manejo que hace de tiempos y espacios, la búsqueda de material informativo, y los distintos saberes en relación con el currículo, se convierten en una especie de autobiografía académica.

En la última década, se ha centrado el interés en algunos teóricos por incrementar el uso del portafolio en la educación tradicional, convirtiéndose en una forma de facilitar al estudiante para que regule las acciones de su proceso de aprendizaje, es decir que facilite al estudiante una mayor reflexión sobre sus adelantos académicos, recopila a través de unas carpetas todo el historial del sujeto en su proceso educativo. Es un instrumento adecuado para que el maestro visualice el desarrollo de las competencias de los estudiantes.

Algunos autores definen el portafolio como una “colección de trabajos del estudiante que nos cuenta la historia de sus esfuerzos, su progreso y logros en un área determinada. Esta colección debe incluir la participación del estudiante en la selección del contenido del portafolio, las guías para la selección, los criterios

para juzgar méritos y la prueba de su autorreflexión” (Arter y Spandel, citados por Klenowski, 2005, Capítulos 3 y 5).

Cada estudiante recogerá evidencias de su aprendizaje utilizando un hilo conductor<sup>5</sup> que las organice y les de sentido. La selección debe estar acompañada de una reflexión sobre el valor que tienen esos documentos para cada uno. En una propuesta virtual se puede lograr que los estudiantes aprecien el valor de recolectar sus trabajos, que entiendan qué pueden aprender por el hecho de guardar y revisar sus tareas y que tienen la oportunidad de cuestionarlas y repetirlas. El estudiante sabe que es su responsabilidad demostrar los aprendizajes realizados y se sienten mucho más inclinados a leer y actuar tras los comentarios del tutor virtual.

Por último, el abordaje del currículo para aprender desde la educación virtual debe asumirse desde el currículo investigativo<sup>6</sup>, desde la educación virtual implica reflexiones sobre la forma de utilizar la información y comunicación en la construcción de nuevos conocimientos, lo que induce a definir los contenidos no desde unidades temáticas, sino paquetes instruccionales que permitan articular didácticas que promuevan los encuentros en-

tre profesionales, tutores y estudiantes virtuales. Cuando se aborda por tanto el currículo investigativo, toda propuesta de generar recursos educativos telemáticos e informativos debe promover el desarrollo de competencias cognitivas donde el sujeto explore conocimientos; por tanto, estrategias como el archivo de textos, las imágenes y la base de datos se convierten en herramientas potenciales para la generación de investigaciones.

Corresponde por tanto la conformación de grupos de investigación que promuevan estudios frente a los requerimientos y hallazgos de la exploración curricular, el diseño de mapas de navegación, la detección de dominios cognitivos y la formulación de nuevos estilos de aprendizaje.

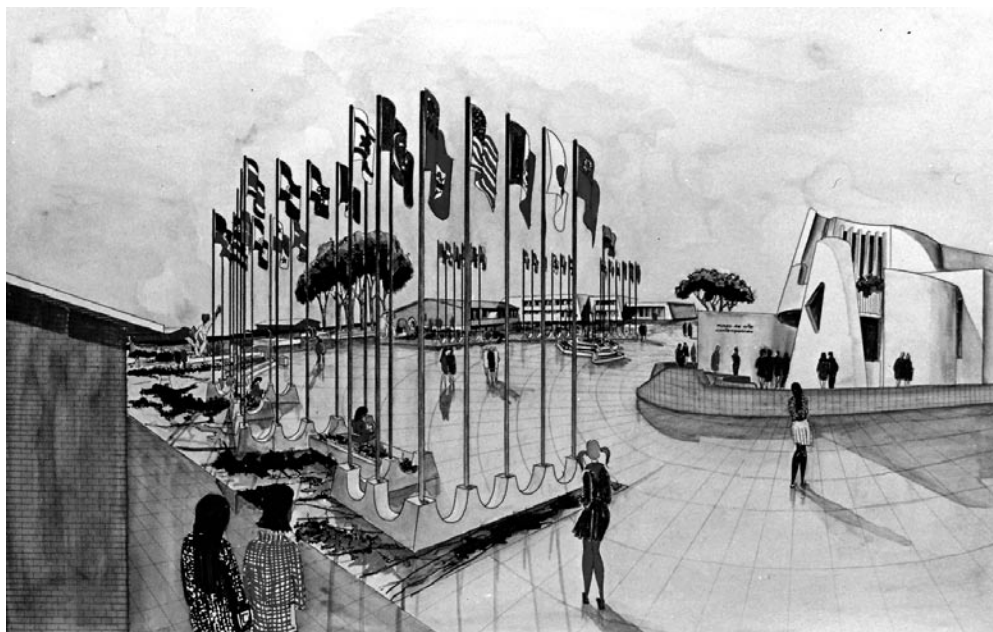
Así pues, desde este enfoque de planificación se insiste en la capacidad del tutor virtual para ser capaz de detectar problemas y solucionarlos. El diseño curricular o programación de la enseñanza se realiza desde un proceso de investigación, en la medida que supone la experimentación, elaboración de hipótesis, refutaciones, confirmaciones y conclusiones.

Propiamente en el campo de la educación virtual en el diseño curricular se debe incluir una línea de in-

vestigación que permita al tutor y al estudiante virtual realizar aportes de forma permanente. Esta línea de investigación debe salir de la evaluación del impacto del curso virtual, no puede concebirse de otra forma la definición de aquella, porque es en los escenarios y espacios virtuales donde de forma globalizada el proceso de aprendizaje se desarrolla en un tiempo y espacio determinado (currículo globalizado).

Uno de los resultados de concebir el currículo desde esta teoría es la incursión de nuevos temas investigativos, entre éstos se pueden destacar la identificación y problematización desde las ciencias que abordan el desarrollo del conocimiento, y el impacto de los cursos en línea (algunos ya se ofrecen de forma gratuita).

Por último, cada vez es más frecuente encontrar en la literatura sobre el currículo en la educación virtual, una propuesta para estructurarlo atendiendo a cuatro áreas de interés: pedagógica, social, técnica y administrativa.<sup>7</sup> Es indudable que un diseño de currículo globalizado, instruccional, o comunicante debe ser ajustado con el apoyo de profesionales de otras disciplinas.



**Acuarela del museo y la plaza de banderas, barrio Minuto de Dios.**

**BIBLIOGRAFÍA**

- Contreras Buitrago, Marco Elías, Afanador, Jaime A. Leal, Salazar Ramos, Roberto. (1997) Educación Abierta y a Distancia. Alternativa de autoformación para el nuevo milenio. Bogotá, Ediciones Hispanoamericanas.
- De Zubiría, Julián. (2006) Las competencias Argumentativas. La visión desde la educación. Bogotá, Editorial Magisterio.
- Díaz Barriga Arceo, Frida y Hernández Rojas, Gerardo. (2002) La didáctica reflexiva.
- Galarza, Luis, (1996). El estudio independiente en una visión sistémica de la educación a distancia. México.
- Gardner, H. (1993) La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas, Barcelona, Paidós.
- <http://fgsnet.nova.edu/cread2/pdf/Galeano.pdf>
- <http://web.udg.es/tiec/orals/c45.pdf>
- <http://www.cede.cl/sitio1/paginas/articulosMain.htm#tutor>
- <http://www.emagister.com/curso-formador-formadores-line-cursos-365111.htm#formularioinf>
- <http://www.fquim.unam.mx/sitio/edquim/152/152-bul.pdf>
- Klenowski, Val. (2005). Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación. Narcea. S. A. Ediciones.
- Ministerio de Educación Nacional. Serie Lineamientos generales de procesos curriculares. Hacia la construcción de comunidades educativas autónomas. Documento 1.
- N. Lyons, N. (Comp.) (1999). El uso del portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente. Buenos Aires Amorrortu.
- Shulman, L. (1999). Portafolios del docente: una actividad teórica. [www.mundotutoriales.com/tutoriales\\_educacion-mdpal15188.htm](http://www.mundotutoriales.com/tutoriales_educacion-mdpal15188.htm) - 50k -

**NOTAS**

- 1 [http://eprints.rclis.org/archive/00008610/01/La\\_educaci%C3%B3n\\_virtual.pdf](http://eprints.rclis.org/archive/00008610/01/La_educaci%C3%B3n_virtual.pdf)
- 2 <http://fgsnet.nova.edu/cread2/pdf/Galeano/pdf>
- 3 Programa Especialización en Diseño de Ambientes de Aprendizaje. UNIMINUTO. Facultad de Educación.
- 4 ¿Por qué enseñar? ¿para qué enseñar? ¿qué enseñar? ¿cómo enseñar? ¿a través de qué enseñar? ¿quién debe enseñar? ¿a quién se debe enseñar? ¿cuándo se debe enseñar? ¿dónde debe enseñarse? ¿qué se ha enseñado?
- 5 Término usado para hablar sobre la integración curricular. Una perspectiva interdisciplinaria de la integración. Cinep. Bogotá.
- 6 Autores como, Carr y Kemmis, (1996) y Lawrence Stenhouse (1991) han redimensionado el currículo desde una práctica pedagógica renovadora, que se construye en una dinámica de diálogo y comprensión de problemas para la resolución de los mismos.
- 7 <http://www.cede.cl/sitio1/paginas/articulosMain.htm#tutor>